(Grecia)

OTOÑO EN LONDRES

SOBRE setos oscuros veo reir las rosas
del amor encendidas
y las hortensias son incitantes llamadas
a los tímidos ojos.

En esta época pálida, en la gris Londres,
si un poco tierran hallan,
la rosa luminosa y el apagado lirio
a florecer se atreven.

¿Por qué, pues, florecer su duelo con tristezas,
si canto alegremente,
si se ilumina mi alma? ¿por qué no
un verdor jubiloso?

Es verdad que se olvida el oro a veces
de relucir, si es
collar de hojas de laurel temblando
en un cuello no hermoso.

Desigualmente, tu me apagas, como
a florecilla, en tu sombría hora,
pero en tu bruma y viento del norte yo contemplo
una celeste luz.

El pensamiento es como un dios
y cambia el duelo en triunfo.
Dichoso avanzo, me acaricia la rosa
y el sol está en mi corazón.

(Traduce A. Crespo.)

KYPROS CHRYSANTUIS